

SOL y SOMBRA



ANTONIO REVERTE, POR R. ESTEBAN.



JUICIO CRÍTICO

de la tercera corrida de abono, efectuada en la plaza de toros de Madrid el 14 de Abril de 1902, á las cuatro de la tarde.

En la última *Crónica* se han deslizado algunas erratas, de las cuales yo, y solo yo, tengo la culpa por no saber trazar caracteres legibles y no ver en las galeradas lo que ellas dicen.

Claro está que algunas de esas erratas las habrá salvado el lector; mas por si algún malicioso intenta

zumbarme el pandero aprovechándose de lo que sin querer dije allí, bueno es hacerme el quite de antemano.

Y á la tercera de abono, que el tiempo no está para andarse con preludios ni retóricas.

Se había anunciado la dicha corrida con seis «pupilos» de D. Anastasio Martín, para que toreaen al de Dios (Antonio), Montes y *Bomba II*.

Me equivoqué: dije «para que toreaen á», y debí escribir «para que fuesen toreados por».

La costumbre de ver siempre lidiados á los chicos por las reses, llevó mi pluma donde yo no quería que fuese.

¡Perdón, coletas!

Así se anunció la tercera de abono; pero Niembro propone y los cornúpetos disponen.

Fué al hule Montes en Sevilla y le sustituyó en Madrid el recientemente

doctorado *Saleri*. Este, sus deudos y amigos estarán muy contentos por ser él el sustituto. A la afición ya no le ocurre lo mismo;

pues Sal en la extraordinaria,
y también en la tercera,
y en la cuarta ídem de lienzo
é ídem de lienzo en la séptima,
no es ya sazonar la lidia,
es convertirla en salmuera.

Y esta salmuera sí que es la antífrasis mayor que darse puede, porque á sosa no hay quien le vaya á la mano.

Se suspendió la corrida el domingo por la lluvia, y se dió el lunes, con gotas.



ANTES DE LA CORRIDA.—ARREGLANDO EL PISO

El piso de la cancha estaba malo, aparentemente; pero bueno, en realidad, y así se convenció el público, desde el primer toro, al ver correr, huir y bailar á toda la coletería, sin excepción, como si estuviera en un patio con tarima y más nivelado que mesa de billar.

La tal corrida tercera de abono fué tan aburrida que no merece el honor de gastar mucho tiempo en pintarla. Además, había que hacerlo al acuarela y la lluvia borraba los colores.

El ganado defraudó las esperanzas de los que en él las tenían. Era de «buena presentación», tenía la carne apretada y prometía: mas prometer no es cumplir, y aquellos Anastasios resultaron los Morets de la política astada.

Hicieron faenas sosas y aburridas, capaces de dormir á un loco. Ni resultaron bueyes legítimos, ni se portaron como buenos. Tuvieron lo peor que pueden tener todas las cosas de este mundo: la inaguantable medianía. En cuanto á tipo allí hubo de todo; reses finas y de buen trapío, como el primero y quinto; cabezonas y bastas, como el segundo, y disparatadamente colocadas de púas, como el cuarto. Aquello no era cabeza, era una equivocación, y las equivocaciones no se sirven al público; se borran.

Bueno es que los toros traigan con qué dar; mas ¡por los clavos de Cristo!, no tanto, que si lo poco agrada, ya saben ustedes lo que ocurre con lo mucho. Además, los defectos de cuerna pesan algo en las condiciones del toro de lidia, y si aquello no era defecto, venga Dios y véalo. Pero, en fin, existen algunos aficionados á quienes les agrada ver cuerna, mucha cuerna, aunque ella denote mansedumbre, y bueno es darles gusto de vez en cuando. Así, todo se aprovecha, y mueren en la plaza reses que debían llevarse al matadero. Los Anastasios sufrieron 34 sangrías, volcaron á los de aupa en 14 *reprises* y despenaron una docena de *soleres*.



DESPUÉS DEL PASEO

Conejito (de nutria y oro), se fué al primero, un poco escamadillo con la dinamitable faena que con el toro hicieron los de los arpones. ¡Hubo que verla!

Estirando el brazo, abriendo las piernas, moviendo los *pinreles*, toreando con el pico de la muleta, sólo trató de quitarse de enmedio aquel animalejo, que acudía á la muleta como un bendito y que no había tenido más fea maña que la de pitorrearse, achuchando á los banderilleros al verles tan bailarines y jindamosos. La brega fué mala á todas luces; pero breve: de lo malo, poco.

El *maestro*, en los tableros y donde la res pesaba un tantico, se tiró largo y con *balancé*; pero derecho y apuntando á las agujas, atizó una corta de las que matan con prontitud y aseo.

Ovación de las chicas.

Ello, sin pasar de mediano, fué lo mejor de la tarde. Con que, calculen sus mercedes cómo andaría lo demás.

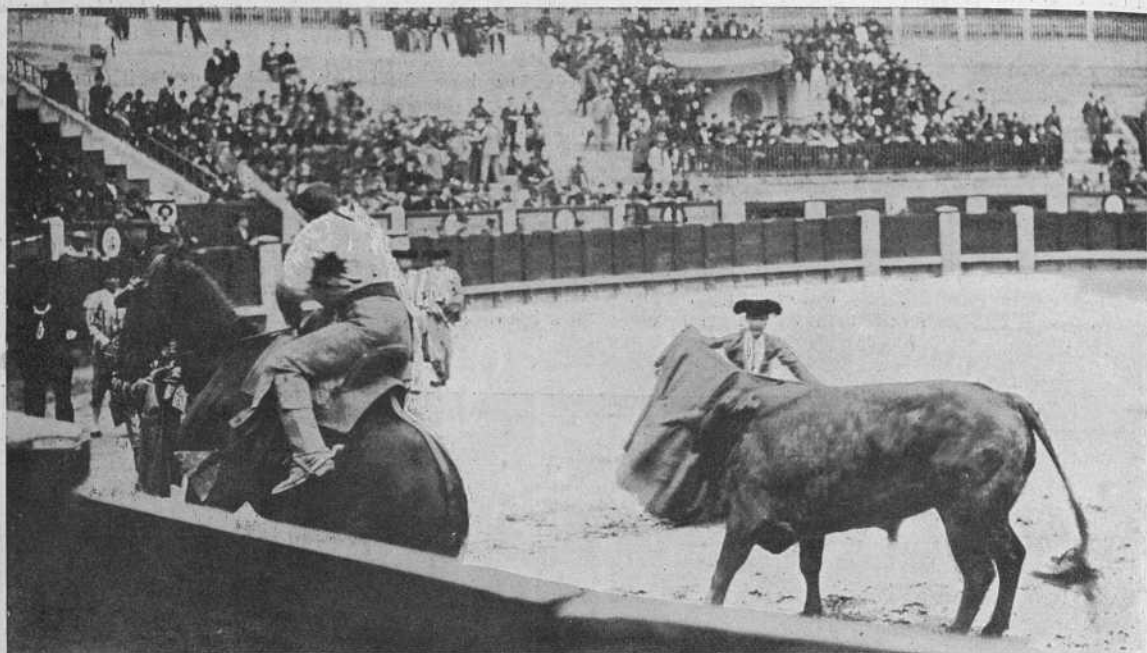
En el cuarto (el bueyancón de la disparatada cuerna), mandó retirar la gente; pero debió ser de boquilla, pues al primer pase dado con la derecha (¡qué torerazo!), intervinieron los peones descaradamente y el de los Conejos deja que naveguen *por el piélago inmenso del vacío*.

Con ayuda de la peonería larga unos cuantos rodillazos, y en las tablas, donde el buey fué á buscar alivio, le soltó un golletazo con ensañamiento y alevosía, entrando y saliendo como el que «esquiva» un charco por no mojarse los brodequines. Pita por acumulación.

No se oculta á los que distinguen, que con bichos tan *irregulares* no se puede quedar casi nunca bien; pero, cordobesito de mis entretelas, se procura no irse á los bajos tan descaradamente, sino con cierto pudor.

Ya que no seas casto, sé cauto.

Como maestro al cémbalo, anduvo á la altura del supradicho golletazo.
 La lidia fué una capea perpetrada en honor de los rifeños, por unos cuantos *socios* «azogados».
 ¡Muy bonito!



«ZURITO» DESPUÉS DE UNA VARA EN EL PRIMER TORO, Y «BOMBITA CHICO» AL QUITE

— **Bombita número dos** (de morado y oro) empezó en el segundo con un pase ayudado; sigue con otro, con la derecha, y sufre una tarascada muy decente. El toro le achucha, el chico torea peor que cualquier novillero malo y los peones le arropan como pueden.



«ARRIERO» CITANDO PARA UNA VARA AL TORO SEGUNDO

A esta primorosa faena de muleta, sigue un pinchazo tirándose largo, cuarteándose horriblemente y saliendo de *pira*. En tablas del 8, dando el paso atrás, yéndose del mundo al herir y saliendo poco menos mal que en el otro pinchazo, soltó una baja y de travesía, que hizo echarse al cabezón. Pita humilde.

Toreó al quinto comenzando con la derecha y con ayuda de peones. ¡Olé la confianza! Los *¡fuera!* del público consiguieron que el chico mandase retirar la gente, también de boquilla como el cofrade. ¡Qué brega más lucida! Ni un pase, ni uno solo: nada de torero.

El animal se le quedó en tablas, y el mocillo, dando el paso atrás, cuarteándose al entrar y saliendo ma-

lamente, recetó una corta, que resulta en su sitio y mata al toro cabezón, el cual parecía un bicho enano visto con cristal de aumento. ¡Ay niño, niño, cómo bajamos! Se te va yendo la pólvora como dinero en poder de manirroto. Si no reaccionas, cuéntate en el montón. Con que... tú dirás.

Saleri (de verde y oro). Cuando salió el mocete, el pueblo aplaudía la faena de los banderilleros, que fué buena sin distingos. Es decir: buena sin distingos para lo que hoy se estilaba.

Sea porque la lluvia que empezó á iniciarse mojará los redaños del chico; sea que la negrura del día le colmase de pavor, es lo cierto que nos obsequió con una faena de muleta de las del género ínfimo.

Suelta un telonazo (abriendo el compás y estirando los brazos), toda la cuadrilla se mete en el lugar de la acción, y aquello resulta algo así como un aria con coros, cantada por una tiple afónica y unos *orechiantes* de á 1,50 por barba.

El pobrete no sabía qué hacer; huía, se achicaba, se afligía, perdía la color y las tribunas acompañaban el concertante con un contrapunto de pitos, que ni en la pradera el día del Santo. Aquel infeliz espada pincha dos veces como pudo, y a la tercera, tiró una estocada corta y contraria, que hizo doblar al toro.

Al último lo esperó con la muleta plegada, y la desplegó al arrancarse el bicho dando un cambio, ó lo que á *eso* llame la nea afición.

Después, las cuadrillas juegan al corro con el de D. Anastasio, y entre el jugueteo, Sal dispara un pinchazo delanterillo y al biés, una estocada corta perpendicular y media de travesía. Por si algo faltase á tan airosa faena, el puntillero no acierta en dos *tiradas*, el bicho se levanta y *Saleri* (supongo yo) hace bilis, y dice con el inolvidable Ducazal: «¡Maldita sea mi suerte!»

Unos cuantos indocumentados de la tribuna pidieron que pareasen los chicos. *Saleri*, ni corto ni perezoso, tomó los palos el primero, para ver si con ellos se quitaba la espina de marras. Le secundó *Bombita*. En cuanto al de Dios, dijo que no lo gastaba, y dijo bien.

Saleri, citó para la suerte del perdón, queriendo imitar el estilo de Fuentes, y soltó un par desigual, dando tanta salida al cambiarse, que no vino el perdón, aunque se aplaudieron los buenos deseos del mocito. Este

clavó después uno aceptable cuarteando. (No al cuarteo, que eso es distinto). *Bombita cadet*, amaga y no da, y suelta medio par muy por lo mediano. ¿Y para esto cogéis los garapullos? Cuando se hace debe ser para dejar tamaños á los banderilleros; no para que se rían de vosotros como ocurre el 999 por 1.000 de las veces.

El lunes, se pusieron muy buenos pares por los chicos del coro, sobresaliendo entre éstos *Jeromo*, *Rubito* y *Gonzalito*. Bregó bien unas veces y muy mal otras, *Patatero*. Los de la mona, mal. Excluiré á *Arriero*, que demostró voluntad y agarró el borde del morrillo en algún puyazo.

Pasó el pueblo la tarde bostezando, y salió de la plaza murmurando.

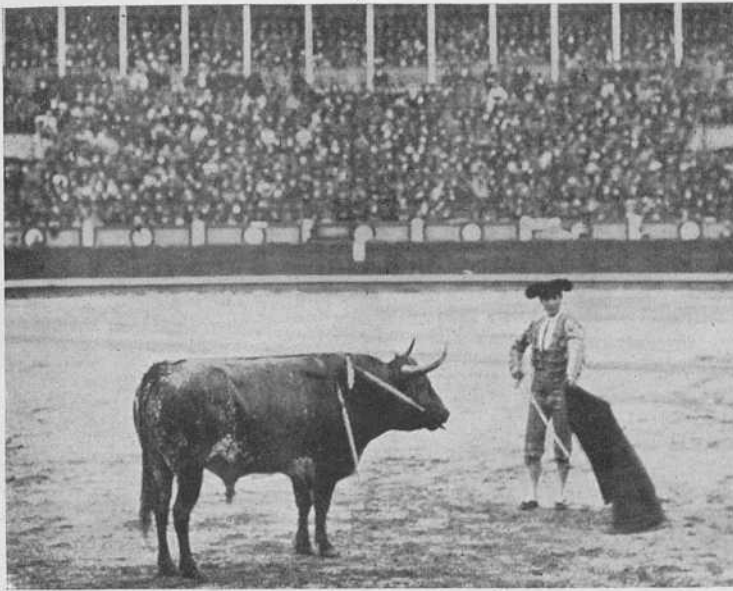
Que no se repita les desea á todos

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)

PASCUAL MILLÁN.



«CONEJITO» Á LA SALIDA DE UN QUTE EN EL TORO QUINTO

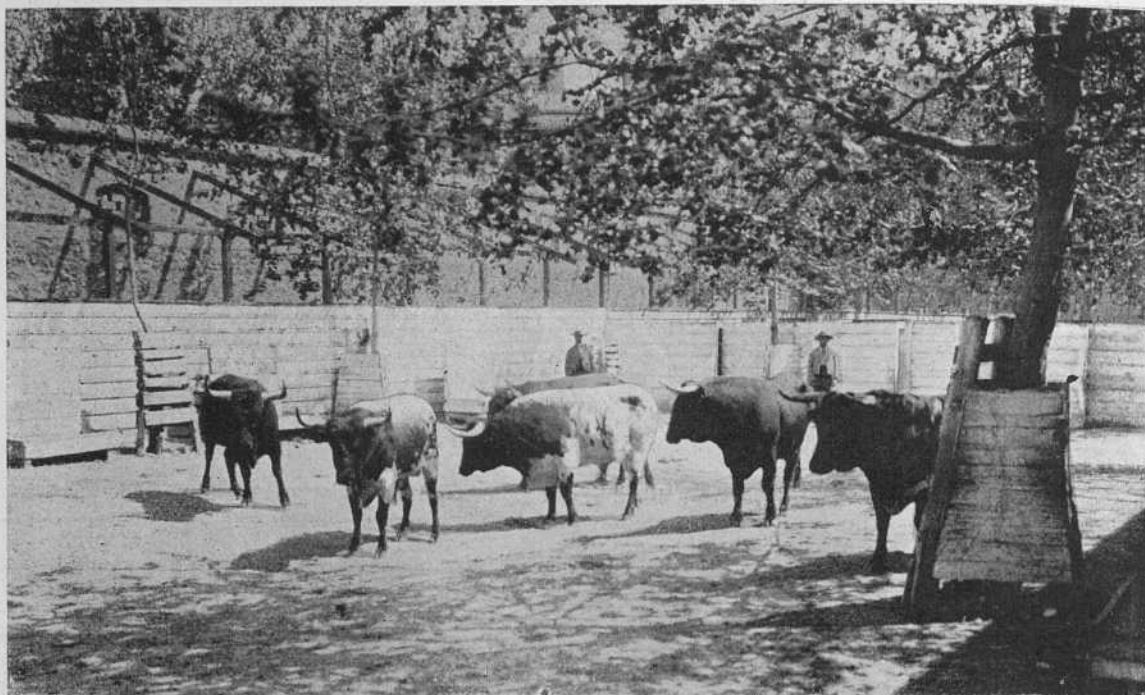


«BOMBITA CHICO» PASANDO DE MULETA AL QUINTO TORO

VALENCIA

Novillada efectuada el 6 de Abril.

La mezquita taurina valenciana abrió sus puertas bajo la razón social *Club Taurino*. Alah os guarde, caballeros que formáis dicho *Club*, y os dé tino en la combinación de espectáculos, siempre inspirándoos en los deseos de los aficionados, que son la verdadera *tía Javiera*. Yo quisiera extenderme en consideraciones y echar mi cuarto á espadas, puesto que soy aficionado, y



TOROS DE D. FELIPE SALAS EN LOS CORRALES DE LA PLAZA

además un insignificante portavoz de los mismos; pero desisto de ello por hoy, pensando que muchos queridos compañeros estarán en estos momentos dando cuenta de la celebración de corridas, y hemos de comprimirnos para no poner en un aprieto á nuestro querido Director.

Ahí va, pues, en extracto, lo ocurrido el día 6 del presente con seis toros de D. Felipe Salas y los valientes novilleros *Valenciano* y *Camisero*.

D. Felipe



«VALENCIANO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL PRIMER TORO

mandó una corrida bonita, en buen estado de carnes y de lo otro, demostrando los toros en la lidia una regular cabeza y no muy escasos de bravura. Me río yo de la salida de *Hermosillo*, lidiado en segundo lugar: por el desbarajuste que armó semejaba la plaza una rambla de Barcelona en día de cargas, más ó menos auténticas. ¡*Camará, y qué jollín!* Nada, D. Felipe, que el público quedó satisfecho viendo cómo sus toros tomaron 32 varas por 14 caídas y 16 caballos.

Los matadores estuvieron excesivamente trabajados, y quizás en alguna ocasión pasaron la línea.

En el último tercio, veamos lo que hicieron:

Valenciano encontró á su primero muy movido por el mucho percalleo que reinó durante los dos primeros tercios, y con inteligencia y aplomo, en él muy poco peculiares, le toreó de muleta, pinchando una vez en hueso; entra de nuevo con los terrenos cambiados, dando tablas al toro, y pincha nada más, terminando de media estocada buena.

Brindó la muerte de su segundo á la

eminente actriz italiana Bianca Iggius, que se hallaba en el palco núm. 34. El torillo estaba algo huído y Pepe fué breve con la muleta: pinchó una vez en buen sitio y acabó de una buenísima estocada en todo lo alto, que le valió ruidosa ovación, la oreja del bicho y un regalo de buena ley.

Al quinto le trasteó auxiliado del peonaje en alguna ocasión, y previo un pinchazo sin soltar, dejó media estocada un poco delantera, que fué suficiente para que le aplaudiera la concurrencia.



«CAMISERO» EN EL SEGUNDO TORO

Camisero, que tiene un buen cartel en Valencia, encontró á su primero con la cabeza por las nubes, y su faena de muleta fué por abajo; aprovechando, dejó media estocada, de la cual, y previos algunos pases por alto, el toro se entregó.

La muerte del cuarto de la tarde la brindó á unos amigos. Un buen muleteo precedió á media estocada un tanto caída y delantera, sentándose el diestro en el estribo ante el toro y haciéndonos *de padecer* un poco. El muchacho no volvió á saludar á los brindados. Muy bien: esto es lo que se llama un brindis desinteresado.

Al último de la tarde le trasteó brevemente y sepultó por entero el estoque, resultando la estocada de la tarde. Lástima que al verse encunado se volviera á mirar á los del tendido de sombra.



UNA CAÍDA DE «PAJE», Y LOS DOS ESPADAS AL QUITE

En quites, ya lo he dicho al principio, los dos estuvieron muy bien. *Cerrajillas*, de Valencia, en el cuarto toro, quebró sin clavar, y cambiando los terrenos dejó un buen par. En el tercero fué aplaudido *Salao* en otro. Picando, estuvo muy bien *Brazo fuerte*.

Para concluir, voy á dirigir un ruego á los señores del *Club*. La afición valenciana, amante de lo de su tierra, como cada cual lo es de la suya, vería con gusto que en las novilladas que se celebren ocupe uno de los puestos como matador uno de los valencianos que ostente el título de tal; pues dice muy poco en favor del *Club*, que á pesar de ser aplaudidos aquéllos en las plazas en que torear, no pueden serlo en su tierra.

(INSTANTÁNEAS DE MOYA)

FRANCISCO MOYA.

PORTUGAL

Corrida inaugural efectuada en Campo Pequeno (Lisboa) el 30 de Marzo.

Un espléndido sol primaveral y una buena entrada. Fué algo así como la confirmación de que el público sabe apreciar los esfuerzos realizados por la empresa, que á toda costa desea levantar el espectáculo á la altura que merece en justicia.

Sin adulación—ajena por completo á nuestros hábitos—podemos decir que la de Batalha ha sido una de las pocas empresas lusitanas que han trabajado con verdadero gusto y ahinco por el engrandecimiento de la tauromaquia en Portugal; lo que le ha granjeado una guerra inicua por parte de ciertos patriotas, guerra que afortunadamente consideramos casi terminada, y que muy pronto habrá de terminar, sin que nadie se acuerde de que ha existido.

Y á probar la buena voluntad y excelentes deseos de quien *rige los destinos* de nuestra plaza, basta decir que consiguió contratar para sus corridas todos los matadores que figuran en el cartel del primer abono en Madrid, con exclusión de *Conejito*, cuya ausencia quedará compensada con la venida de Antonio Fuentes y *Chicuelo*.

Ante eso, nada pueden objetar los que gratuitamente combaten á la empresa con mayor encarnizamiento; esos *patriotas* que, estragando el buen gusto de la afición y del público en general, entienden que las corridas de aquí sólo deben organizarse con artistas nacionales, á pesar de que algunos de esos mismos artistas son los primeros en juzgar irrealizable, por lo menos en estos momentos, idea tan disparatada.

Siga la empresa organizando espectáculos como hasta aquí lo viene haciendo desde la temporada anterior, hermanando sus intereses con los del arte, y contará siempre con el aplauso de la mayoría y de los que saben ver toros.

Los toros.—Perteneían al Sr. Marqués de Castello Melhor, y eran resultado de la cruce con la cas-



CARTEL DE LA CORRIDA DE INAUGURACIÓN
(De la «Litografía de Portugal».)

ta de Concha y Sierra. En general fueron bonitos (excepto el sexto, que avergonzó á todos: al ganadero, á la empresa y al diestro que lo toreó; tan defectuoso era de cornamenta el animal), si bien pequeños; pero en cambio



«CHICUELO» ANTES DEL PASEO

estaban bien presentados. Aunque se mostraron algo blandos, hicieron una pelea muy aceptable, y si no cumplieron mejor fué por la mala lidia que les dieron los toreros, que abusaron de los recortes.

Si el director de la corrida no consintiese tal abuso, todos ganarían, empezando por el público, siguiendo por el ganadero y acabando por los mismos artistas.

Fué, pues, en conjunto, una corrida que dejó bien puesta la divisa de la casa, dejando á la afición bien impresionada.

EL ESPADA.—*Chicuelo*, ya bastante conocido entre nosotros, y siempre con muchos deseos de agradar, sólo á medias logró su objeto por esta vez. Estuvo toda la tarde muy trabajador y valiente; pero, tanto con el capote como con la muleta, poco le vimos hacer de mérito; el muchacho ha tenido tardes mucho más felices en esta plaza.

En banderillas estuvo algo mejorcillo, aunque no siempre los palos quedasen bien colocados, sobresaliendo en dos pares: uno citando al cambio, y otro al cuarteo, que fueron justamente aplaudidos por la forma en que el diestro preparó la suerte. Bregando estuvo incansable, distinguiéndose entre todos, por lo que oyó muchas palmas.

Fué empitonado y volteado por el toro quinto, al simular la muerte; pero afortunadamente resultó ileso.

LOS CABALLEROS.—Fernando d'Oliveira estuvo superior en el toro que rompió plaza, valiéndole su trabajo una gran ovación y llamada al final de la lidia. En el sexto, quedó regularmente.

Joaquín Alves, que alternó con Fernando, dejó bastante que desear en esta corrida, y el público varias veces manifestó su desagrado. Desde luego, nos explicamos la indecisión del caballero, tanto en

el cuarto toro como en el octavo, yendo como iba bien montado, con caballos de primera clase, indudablemente, y habiendo de entenderse las, no con toros resabiados, sino nobles, como eran los de esta corrida.

Si quiere Alves ocupar su

puesto en primera fila, crea que ha de apretar algo más y también mejorar un tantico su trabajo, porque á no hacerlo así, tendrá que ceder el lugar y quedarse á la izquierda de sus compañeros más modernos.

LOS BANDERILLEROS.—Todos procuraron cumplir, y poco más que eso hicieron.

Sin embargo, citaremos con preferencia á Tomás da Rocha, que puso dos pares muy buenos al toro séptimo, uno de ellos, el mejor de la tarde.

Manuel dos Santos clavó también dos pares buenos: uno en el tercero, y otro en el séptimo. Dió el quiebro en rodillas al octavo toro y fué muy aplaudido.

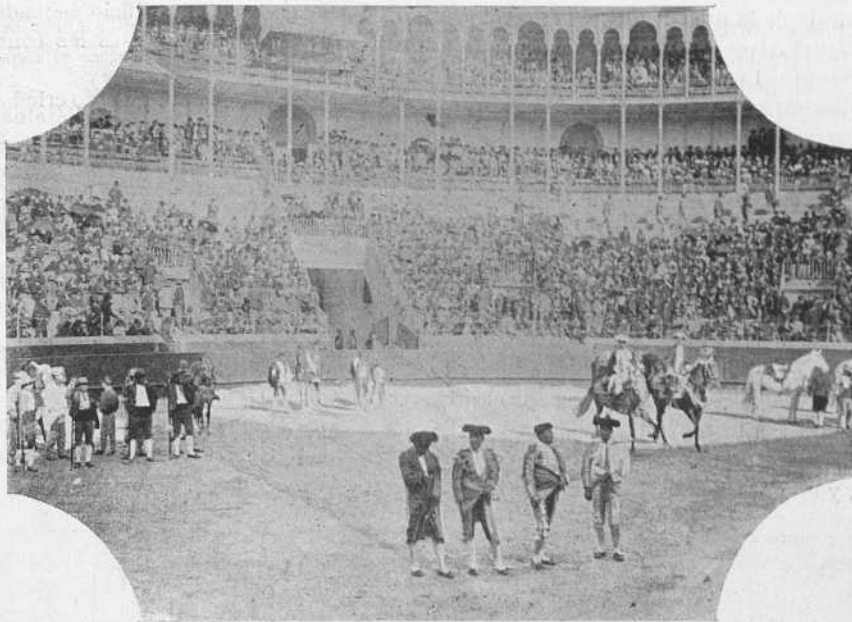
Cadete, un par en el segundo y otro en el octavo. Torres Branco, dos pares en el tercero y el octavo.

Calabaça, un par en el segundo. Bregando, ninguno, salvo *Currinche*, que también dejó un buen par en el toro décimo.

LA PRESIDENCIA, durmiendo, tal vez á causa del mucho calor que hacía.

(INST. DE F. VIEGAS)

CARLOS ABREU.



«LAS CORTESÍAS».—(INST. DE CARDOSO)



«CHICUELO» EN EL QUINTO TORO

Corrida de inauguración de la plaza de toros de la Sierra del Pilar, en Oporto, celebrada el 30 de Marzo.

Con un día espléndido de sol, y coincidiendo con la inauguración de la temporada taurina en esa, se ha verificado en esta la de la nueva plaza de toros de la Sierra del Pilar, hermoso edificio de madera de la propiedad de D. Miguel Alves de Sá Reis, con una cabida de 10.000 personas, con todas las condiciones y comodidades, que tanto el público como el torero más exigente, pueden desear.

Se lidiaron diez magníficos toros de la Borda de Agua y de la ganadería del afamado criador de reses bravas D. Luis Patricio, todos bien criados, de hermosa lámina y gran trapío.

La corrida ha resultado superior, y tanto la empresa por los ingresos, como el público por ver colmados sus deseos de presenciar lo que se llama una buena corrida, quedaron satisfechos, puesto que los artistas, tanto portugueses como españoles, han rivalizado en sus faenas con las reses, por agradar la afición de esta tierra. Sobresalieron, y fueron grandemente ovacionados toda la tarde, los caballeros rejoneadores portugueses Casimiro (Manuel y José), padre é hijo, hoy considerados como los mejores de este país, que en los toros primero, cuarto y sexto, clavaron varios superiores, y en especial los llamados cortos, ó sean banderillas, suerte en la que los dos son consumados maestros.

Los peones portugueses todos cumplieron bien su cometido, sobresaliendo algunos pares de Teodoro, Saldanha y Carlos Gonzálves, y toreando de capa el primero; pero con tal insistencia, que no dejaba hueco para que los demás pudieran lucir sus habilidades, y recibir las palmas á que se hicieran merecedores.

¿No podría Teodoro, ya que es en esta tierra considerado como un Guerra del toreo portugués, abusar menos del capote, y ser menos ambicioso de palmas, que no necesita?



VISTA EXTERIOR DE LA PLAZA DE TOROS

Los jóvenes sevillanos Antonio Pazos é Hilario González, *Serranito*, trabajaron cuanto les fué posible por cumplir; pero desgraciadamente no pudimos ver ni apreciar su clásico toreo español, por haber sido cogido por el quinto toro, primero que les correspondía, el joven Pazos, siendo retirado á la enfermería con una contusión en una ingle y un varetazo en el pecho, quedando inutilizado para seguir la lidia; pero en un solo par que agarró el muchacho con todas las de la ley y pasando de muleta, vimos que es de la madera de donde se hacen los buenos toreros. Con la muleta, y pareando al cambio, se lució *Serranito*, recibiendo varias ovaciones el muchacho, que promete, y que, con más práctica y conocimiento de los toros, llegará á figurar en los carteles al lado de los buenos toreros; pero aún le falta bastante que aprender.

Se hicieron varias suertes de pega, en que los forcados portugueses demostraron, más que otra cosa, sus buenos puños y valentía, llevando algunos porrazos fenomenales, pero sin consecuencias.

Segunda corrida verificada el 6 de Abril.—Diez toros del Excmo. Sr. Marqués de Castello Melhor.

Primero, núm. 51 de la ganadería, negro zaino y de muchas libras. Manuel Casimiro puso tres rejonos largos y uno corto, recargando, que dejó al bicho completamente en condiciones de pasar al corral á esperar mejores tiempos. (*Gran ovación á Casimiro.*)

Segundo, núm. 72. Teodoro puso dos pares regulares, y Saldanha dos ídem. Reverte hizo una faena de maestro, dando pases de muleta de pecho y en redondo, y una estocada superior en todo lo alto, simulando la muerte, y recibió una gran ovación por su arrojo y sabiduría en un arte tan difícil como el toreo castizo, de que muy pocos son hoy conocedores.

Tercero, número 88, careto, chorreado. Carlos Gonzálvez agarró un par á *gayola* regular; Javier, dos medios.

Reverte recorta varias veces capote al brazo, siendo ovacionado; ejecutó una faena magistral con la muleta, dando pases superiores de pecho y forzados, valiéndole una continua ovación.

Cuarto, número 5, negro zaino. Saltó varias veces la barrera, y resultó quedado y cobarde; José Casimiro puso dos *ferros* de castigo: uno regular y otro superior. (*Gran ovación al joven rejoneador.*) Javier saltó con la garrocha regularmente. Reverte toreó de capa muy bien, recibiendo muchas palmas.

Quinto, núm. 19. Sale á la plaza saltando la barrera, ocasionando un pánico grande, por el que cayeron algunos individuos de cabeza á la arena.

Reverte coge los palos, dando un cambio superior; el toro, quedado y mansurrón, venía gazapeando y con ganas de coger. Reverte, con vergüenza torera, esperó al toro, siendo cogido y tirado á bastante altura, después de agarrar un par superior, dándonos el susto consiguiente y levantándose del suelo en la

misma cara; recibió una ovación por su valentía, de las que hacen época en una plaza. *Perdigón* puso dos pares superiores, y Antonio Martínez uno bueno, llegando á la misma cara.

Sexto, negro zaino, mansurrón. Manuel Casimiro puso dos rejonos buenos y otro superior, tomando el toro de largo y siendo ovacionado. Javier dió un salto de garrocha, y el público premió su trabajo haciéndole pasear la plaza en unión de Reverte.

Séptimo, número 91, berrendo ensabanado. Teodoro y Gonzálvez le parearon regularmente con tres pares.

Reverte, á petición de Teodoro, le dió el capote para que lavara la ropa. Después el maestro toreó capote al brazo, demostrando la diferencia que hay de parte á parte; en algo se debe distinguir el toreo inteligente de un Reverte, al toreo del que en su vida ha hecho otra cosa que *capear* toros sin arte. Reverte fué durante y después de su trabajo, estrepitosamente aplaudido.

Octavo, número 13, negro. Saldanha puso dos buenos pa-

res. Javier uno de frente y otro aprovechando. Reverte toreó de capa como él sabe hacerlo, dando varios recortes y dándole al toro con la mano en el testuz. Dejó al toro en condiciones de que los *forcados* hicieran una buena pega.

Noveno, núm. 85, jabonero. José Casimiro clavó un *ferro* superior y dos buenos. Reverte torea de capa magistralmente, poniendo cátedra.

Décimo, núm. 86, negro. *Perdigón* agarra dos pares superiores; *Niño de la huerta*, dos medios pares. Reverte dió varios pases de capa, terminando la corrida, siendo grandemente ovacionado á la salida.

FULGENCIO CABRERA.

(Instantáneas de F. Cabrera.)



MANUEL Y JOSÉ CASIMIRO (PADRE É HIJO) EN «LAS CORTESÍAS»



Despedida y «debácle» de Mazzantini y Fuentes.—9 de Marzo.

Los célebres lidiadores que encabezan estas líneas han cerrado con *broche de oro* la temporada taurina. Pasará mucho tiempo sin que el recuerdo se borre de nuestra mente, sin que hayamos podido olvidar la *magnífica é incomparable corrida* que, como despedida, organizaron los *incommensurables* Mazzantini y Fuentes, y en la que despacharon ocho *magníficos toros* de la ganadería de la Excm. Sra. Marquesa Viuda del Saltillo, toros que, al decir del segundo de dichos señores, fueron los que estaban destinados para la corrida á favor de la Asociación de la Prensa, en Madrid.

Con estos animalitos son ya tres las corridas que estaban destinadas al mismo objeto y que hemos tenido la dicha de ver lidiar (!).

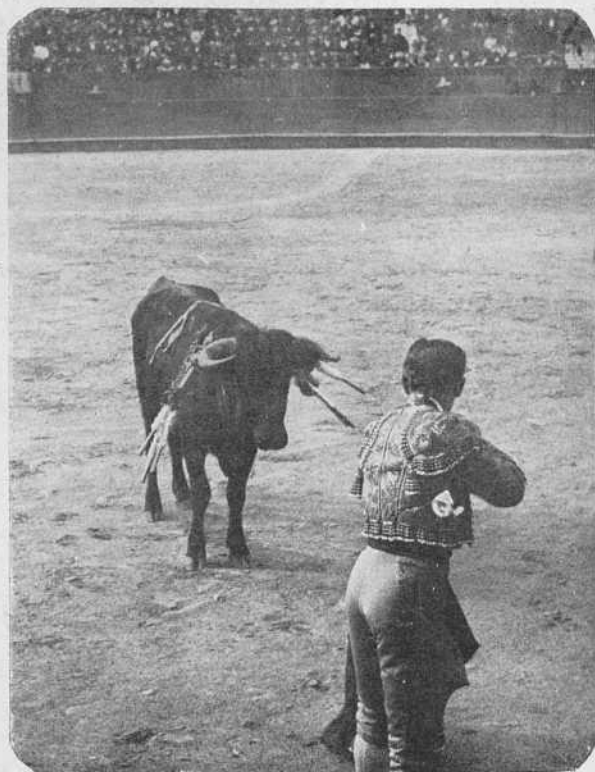


MANUEL FERNÁNDEZ, «CHANITO»
(Fot. Valletto y C., México.)

La *corrida* fué en familia, y los pocos que acudimos salimos *corridos*.

Asistieron solamente los amigos de los lidiadores y algunos empedernidos aficionados. A pesar de tanta belleza como prometían los organizadores, el público no quiso asistir, no quiso gozar de espectáculo tan *delicioso*, y manifestó una esquividad que hace creer que se le va afinando el olfato y que ya no se deja engatusar con promesas del otro mundo.

La verdad: los que no asistieron hicieron perfectamente, y siento no haber sido de ellos.



FUENTES EN EL SEGUNDO TORO

No recuerdo corrida más indecente, en la que los diestros hayan puesto tan de manifiesto su *feroz canguelo*.

La Excm. Sra. Marquesa Viuda equivocó, sin duda alguna, el destino de estos pajarracos; estaban destinados á algún concurso de fenómenos, en donde infaliblemente hubiesen obtenido los mayores premios, y por milagro divino resultaron en el antiguo imperio de Moctezuma.

Se lidiaron diez toros: dos del país, de Tepeyahualco, y ocho españoles, de Saltillo; ninguno de éstos tenía semejanza con lo que llamamos ganado bovino; todo parecían menos toros; hubo uno que se parecía como una gota de agua á otra gota á un chivo, otro á un búfalo, otro á un camello, otro á un borrego, etcétera, etc.

Respecto á encornadura, no digo nada, hubo de todo: cubetos, veletos, playeros, con cuernos de borrego, con un cuerno para arriba y otro para abajo, con las puntas de los pitones á la altura de las pezuñas, etc., como podrá verse en las adjuntas fotografías.

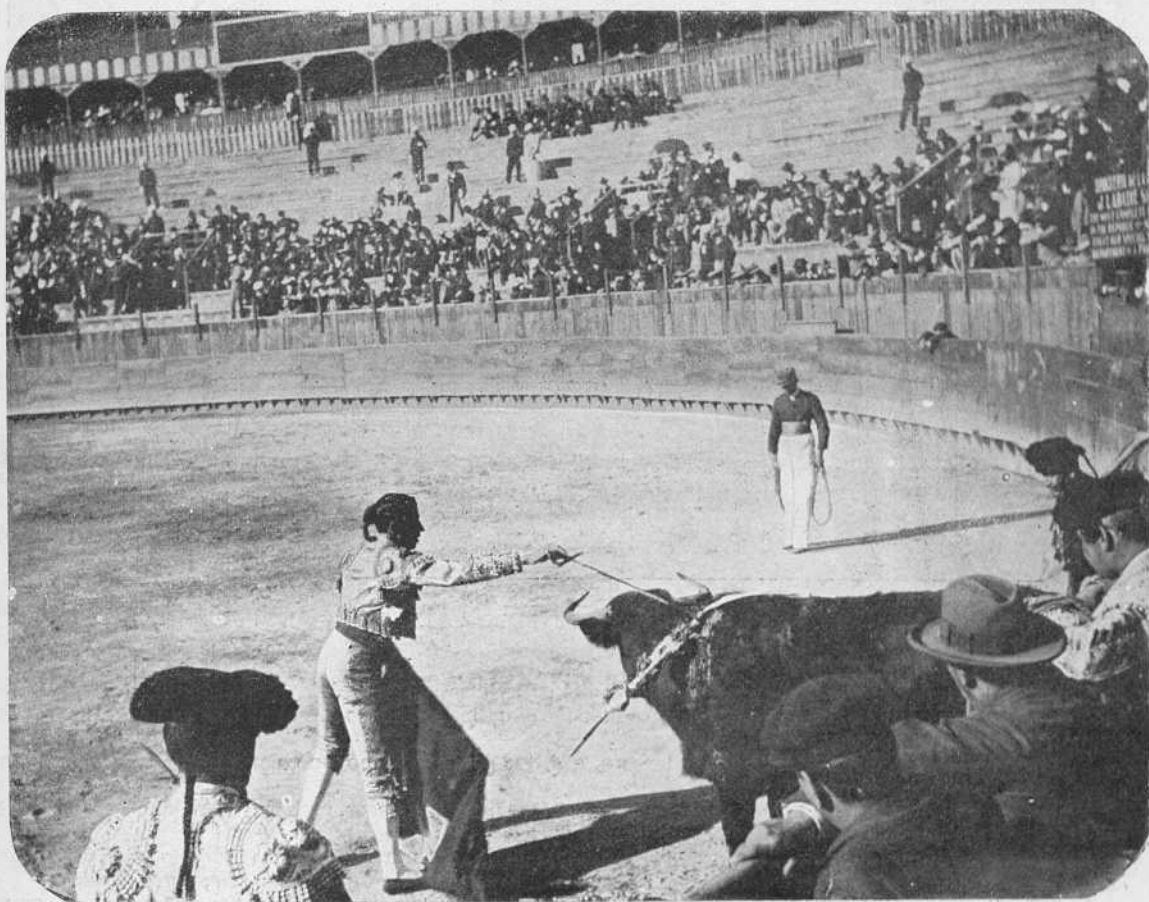
¡Hubo *toro* que al humillar marcó con los cuernos dos surcos en la arena!

Respecto á condiciones de bravura, sólo diré que tuvieron los piqueros que echarles encima los caballos y taparles la salida para que medio cumplieran; y eso que no fueron picados con la puya reglamentaria, sino con alfileres.

Sólo el segundo, que correspondió á Fuentes, y que perteneció á la vacada de Tepeyahualco, tuvo algo que se asemejaba á encornadura de toro; y el décimo, perteneciente á la misma ganadería, fué un becerro bravo y voluntarioso y el único que merece mencionarse.

Respecto á carnes, los bichos españoles se trajeron la piel pegada á los huesos, y estaban tan *sobrados* de empuje que con el aire se caían.

Hubo uno ¡la mar de simpático! Tenía una papada muy graciosa y que le arrastraba por el suelo.



FUENTES SACANDO EL ESTOQUE AL SEGUNDO TORO

Toros (1), en fin, que en el último villorrio español hubiesen rechazado con indignación; pero aquí nos aguantamos.

Lo único bueno, lo que merece reseñarse y que valió con creces el precio de entrada, fueron: Un par grandioso de Tomás Mazzantini al cuarto toro, citando al estilo de Pablo Herráiz, consintiendo y obligando como un maestro que es. Y unas varas de *Chanito*, que estuvo superiorísimo en los toros que demostraron alguna voluntad; ¡hubo que verlo!

Pepe el *Largo* y Manuel Carriles se mostraron voluntarios y pusieron varios puyazos dignos de aplauso. Mazzantini, estoqueando los *fenómenos* que le correspondieron, estuvo valiente y . . . ¿cómo no?

Toreó ceñido y adornándose al bichejo que llevaba un cuerno para arriba y otro para abajo, el cual, al ser conducido por las mulillas, dejó en la arena ¡¡ un cuerno !!

Y no paró en esto; cuando ante este *imponente* avechucho se perfiló y se disponía á estoquearlo, se dirigió

al que esto escribe para decirle: ¡Fíjese y aprenda!; y por estar dando lecciones por poco se lleva un susto.

Por supuesto, que no aprendí nada. Media estocada delantera y atravesada, no creo que sea un buen modelo para mi aprendizaje.

Entró siempre á herir con deseos, recto, desde un kilómetro de distancia.

Por los adjuntos grabados, el curioso lector podrá juzgar lo *imponente* de los adversarios que tuvieron los matadores.



FUENTES INTENTANDO DESCABELLAR AL TORO SEGUNDO

Cuando al brindar al tendido de sol la muerte del octavo toro dijo: *¡Adiós, para siempre!*, un aplauso estalló en todos los ámbitos de la plaza, muestra elocuente de las grandes simpatías que se ha granjeado esta temporada.

Fuentes no se acercó á los animalitos tercero, quinto, séptimo y noveno por ninguna de estas nueve cosas. Nada le importó el que fuesen inofensivos.

Empezó á muletarlos con calma y parando en los tres primeros pases, en los ayudados, y concluyó siempre trocando los papeles, siendo él el toreado.

En el noveno toro se dirigió á sus amigos, á quienes brindó la muerte (1) de este bicho y les dijo: *¡Hasta dentro de dos años!* Y qué tal estarán las cosas, que á una voz exclamaron todos: *¡No; hasta nunca!*

Los que tuvieron la desgracia de presenciar la mamarrachada que hemos reseñado quedaron tan complacidos, que cuando fué arrastrado el décimo toro y los dos *colosos* cruzaron el ruedo, una silba unánime, estruendosa, los despidió, y por doquier se oían estas cariñosas palabras: *¡Adiós! ¡Hasta nunca! ¡No vuelvan!*

*
*
*

El domingo 9 de Marzo toreó en Monterrey con gran éxito el espada Antonio Moreno, *Lagartijillo*, quien agradó mucho.

Caro chico, que era el matador que le acompañó, tuvo una buena tarde y fué volteado sin consecuencias.

CARLOS QUIRÓZ.

INSTANTÁNEAS DE LAURO RÓSELL, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»



stafeta taurina



Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción al inteligente y distinguido aficionado francés, presidente del Club taurino bordelais *Sol y Sombra*, Mr. Cabanne, que ha pasado á Sevilla encargado de la adquisición de ganado para las corridas que, organizadas por *Le Grand Journal*, se efectuarán próximamente en la plaza de Burdeos.

El arrojado matador de toros Emilio Torres, *Bombita*, continúa más aliviado de la cornada que recibió el día 6 del actual, toreando la segunda corrida de abono en la plaza de Madrid.

Muy de veras celebraremos que avance rápidamente la mejoría iniciada, y que muy pronto veamos por completo restablecido al simpático espada.

Pamplona.—Hemos recibido un ejemplar del *Reglamento* que ha de regir en las corridas de toros que se celebren en aquella plaza, que en atento B. L. M. nos envía el digno Alcalde constitucional de la capital navarra, D. Javier Arvizu y Górriz, á quien agradecemos tan señalada deferencia.

Los Sres. Arenal y Heras, excelentes aficionados á toros y personas de reconocida seriedad, han tomado en arrendamiento la plaza de toros de Avila, y se proponen dar allí corridas formales y novilladas en la actual temporada.

La primera función de novillos se verificará el día del Corpus, y en ella toreará el *Bombita* número tres.

Sevilla.—Han llegado: al Puerto de Santa María, el popular Luis Mazzantini de regreso de Méjico, y á Sevilla, del mismo punto, Antonio Fuentes con su cuadrilla.

—El simpático Antonio Montes encuéntrase ya restablecido y es casi seguro tome parte en las corridas de feria.—OLMEDO.

Bilbao.—30 de Marzo.—Los novillos de Ripamillán lidiados en esta corrida, resultaron mal presentados, aunque de armaduras no andaban mal. Entre todos tomaron treinta y seis puyazos por siete jacos.

Platerito quedó medianamente en el primero, bien en el cuarto y mal en el sexto, que mató substituyendo á *Mazzantinito*, que se hirió en un pie con el limoncillo de una puya al hacer un quite. También estuvo mal con las banderillas en el tercero.

Cocherito, en el segundo, estuvo valiente y afortunado con el estoque, y quedó superiormente en el quinto. (*Palmas y oreja en ambos.*)

Mazzantinito también tuvo el *santo de cara* en el tercero (único que mató por la causa dicha), y logró una ovación y la oreja del cornúpeto. Quedó muy bien clavando tres pares de banderillas, á los toros cuarto y quinto, al cuarteo y cambiando, de las cortas y de las ordinarias.

La presidencia, pródiga en orejas, y el tiempo y la entrada, buenos.

El banderillero José Castellanos, *Gallequito*, que tenía muchas simpatías, especialmente en Bilbao, dejó de existir durante la lidia del toro cuarto, en el primer tercio, presa de una afección cardíaca que mataba su existencia, siendo sentidísima su muerte por todos. El sepelio verificóse el 31, con asistencia de sus compañeros y diversas representaciones de las clases sociales, llevando el ataud bastantes coronas de sus amigos é individuos de las cuadrillas; es digno de aplauso el diestro *Cocherito*, quien costeó los gastos del entierro y se puso á disposición de la familia del malogrado *Gallequito*. ¡Descanse en paz el que en vida fué buen hijo, buen esposo y buen padre!—GÓMEZCHIQUI.

Salamanca.—Novillada efectuada el 30 de Marzo.—Con seis novillos de D. Victoriano Angoso y las cuadrillas de *Salamanquino* y *Chico de la Blusa* se inauguró la temporada en esta plaza.

El ganado, tirando á manso, aburrió al público; únicamente los lidiados en tercero y cuarto lugar hicieron regular pelea.

D. Tancredo verificó su *experimento* en el tercer novillo, después de esperar tres veces la salida, causando mucha emoción en el público, que aplaudió su intrepidez. *Salamanquino*, que desconoce lo más rudimentario en el toreo, quedó muy medianamente. *Chico de la Blusa*, que demostró saber andar con soltura entre los toros, ganó muchos aplausos, á pesar de lidiar con los *huesos* de la corrida. La gente menuda, regular; sobresaliendo *Valencia*. Picando, nadie. La entrada, buena.—L.

Cádiz.—30 de Marzo.—*Festival taurino.*—La Sociedad de peluqueros celebró ese día una becerrada á beneficio de los compañeros enfermos.

Se lidiaron becerretes de Jiménez Varela, que estaban bien presentados y dieron juego.

Actuaron de matadores los aficionados del gremio Gaspar Parra, Daniel Canselo, Alfonso Rivas y Teodomiro Bernal, que hicieron lo que pudieron por quedar bien, sobresaliendo el último.

No hubo incidentes desagradables, concurrió mucho público, lucieron en el mujerío muchas caras bonitas, las bellísimas presidentas cumplieron muy bien su cometido, y el desfile resultó muy brillante.—GAONA.

Zaragoza.—Novillada efectuada el 6 de Abril.—No podrá decir la empresa de nuestro circo taurino que no comienza su gestión con suerte.

El día de Pascua tuvo un lleno, y hoy vió también la plaza totalmente ocupada, más, si cabe, que entonces.

No hay que darle vueltas; el público de esta tierra siente por los toros tanta afición como el que más, y sabe dejar sin papel las taquillas siempre que se le ofrezcan buenas combinaciones á precios poco exagerados.

Por eso aconsejamos á la actual empresa que siga adelante por el buen camino emprendido y no repare en gastos (como hicieron sus antecesores, y ¡así les lució ello!) cuando de organizar buenas funciones trate, que el público, siempre dócil en acudir á donde comprende que no le van á engañar, sabrá recompensar sus sacrificios llenando todas las localidades de la plaza, como ha hecho hoy y el día de Pascua.

Y conste que al decir que el Sr. Sánchez Mazariegos ha comenzado su gestión con suerte, no pretendamos atribuir exclusivamente á la *chiripa* los dos éxitos pecuniarios obtenidos en ambas funciones, puesto que el cartel ofrecido en ellas era bueno; pero hay que convenir en que hasta el tiempo ha estado de su parte, haciéndole dos hermosos días de toros.

Por nuestra cuenta, volvemos á repetir lo que decíamos el otro día: Que siga la racha, y que sea enhorabuena.

Y ahora vamos á decir algo de lo que fué la novillada verificada este día en nuestro circo taurino.

Comenzó la cosa á las cuatro en punto, bajo la presidencia del concejal D. Vicente Claro.

Primer toro. De las hijas de Aleas. Colorado, mogón del derecho, sacudido de carnes y de escasa representación. Un *punto* anónimo se arrojó al redondel, provisto de una muletilla, con la que dió varios pases al cornudo, hasta que se dejó coger... por los guardias. El colmenareño aguantó, saliéndose suelto siempre, cuatro picotazos, á cambio de tres descendimientos y dos jacos para el arrastre. De los espadas, sobresalió *Potoco* toreando y quitando. *Bernalillo* cuarteó un buen par y medio caidito. Alcañiz dejó otro palo suelto. El bicho pasó algo huído á la muerte. *Potoco*, de verde y oro, después de brindar por partida doble al *usía* y al simpático actor Paco Cayuela, dió despegadito y con movimiento dos pases ayudados, tres altos y uno de pecho, y entrando sin perfilarse soltó una estocada algo caida, que tumbó á su enemigo. (*Palmas y un regalo.*) Tiempo, tres minutos.

Segundo. De la viuda de López Navarro. Negro, mogón del izquierdo, astillado del derecho, gordo y mayor que el anterior. Doliéndose y huyendo aguantó de *Varillas*, *Decidido* y *Ecijano* tres puyazos y dos marronazos, por un tumbo y un rocín apuntillado. *Pollo de Madrid* colgó dos pares, bueno uno de ellos, y *Albañil* dejó otro desigual, que acobardaron más al buey. *Chico de la Blusa*, ataviado de azul y oro, encontró al bicho defendiéndose y rebrincando, y previos once pases altos, uno de pecho, quince con la derecha y dos naturales, sin parar ni aguantar en ninguno, y sufriendo achuchones y un desarme, entró á herir desde buen terreno, dejando una estocada pasada que echó al manso patas arriba. (*Ovación y oreja.*) Consumió siete minutos.

Tercero, era de la misma ganadería que el difunto, de más presencia, negro también y mogón del izquierdo. De salida se coló al callejón. Blando, pero de cabeza, resultó para los de á caballo, admitiendo de *Macipe* y *Decidido* cuatro varas y dos retilones, á cambio de cinco porrazos y un jamelgo de cuerpo presente. El Sr. Claro se ganó una bronca mayúscula por precipitarse un tanto en variar de tercio. Alcañiz cuarteó dos buenos pares, y *Guitarrero* medio. *Potoco* encontró al bicho algo huído, pero noble. De

primeras dió un pase de pecho, al que siguieron dos altos, otro de pecho y uno con la derecha. Después soltó media estocada tendida, en lo alto; dos pinchazos sin soltar; una corta, caída y delantera; dos pinchazos más, barrenando; una baja; dos intentos con el estoque y uno con la puntilla, acertando. Todo ello con precauciones exageradas, pues como ya hemos anotado, el animal, aunque huído, estaba suave. El diestro tardó doce minutos y oyó pitos.

Cuarto, fué de Aleas, castaño, mogón del derecho y grandote. Demostró ser un buey de tomo y lomo en las cuatro varas y dos retilones que aguantó, propinando cuatro vuelcos y despenando dos jamelgos. Entre *Albañil* y *Pollo* cuartearon tres pares aceptables, mientras el buey huía á más y mejor. *El de la Blusa* pasó encorvado, y siempre de pitón á pitón, al dar once pases con la derecha y nueve altos, sufriendo tal cual achuchón, y entrando muy valiente las dos veces, dejó una estocada corta, perpendicular, en todo lo alto, y otra corta, tendenciosilla, que acabaron con el manso. (*Palmas.*) Tiempo, doce minutos.

Breve resumen.—Los toros colmenareños dieron poco juego. Sólo el jugado en tercer lugar resultó noble, pero así y todo anduvo huído. De presentación, muy desiguales.

De los dos espadas, quedó mejor el *Chico de la Blusa*, por su valentía y seguridad al herir.

Banderilleando, quedaron mejor *Bernalillo*, Alcañiz y *Albañil*. Bregando, Bernal y *Pollo*. De los piqueiros, ninguno. La tarde, con algo de viento á ratos. El presidente, desigual, á pesar de los asesores. Los servicios de plaza y caballos, regulares. Se arrastraron seis de estos últimos.

La novillada resultó al revés que la corrida de Pascua, ó sea deficiente por el ganado y regular por los djestros.—SOTILLO.

Bayona (Francia).—31 de Marzo.—Con una tarde primavera se lidiaron las doce vacas de Passicos, por los landeses Kromir, Planté Marin y Omer.

El ganado resultó en conjunto chico de cuerpo y mal armado, pero bastante bravo y noble, menos el quinto, que fué como muchos toros que ahora pisan el ruedo.

De los diestros se mostraron trabajadores Planté y Mathieu, sobresaliendo el primero; el segundo salió perseguido y cogido tres veces.

El equilibrista Dugay pasó de un lado á otro de los palcos sobre un hilo de hierro, comió unos huevos é hizo su cama á veinticinco metros del suelo.

La presidencia, acertada; la entrada... Y con eso hasta otra.—J. ARNAUD.

Bibliografía.—Nuestro amigo el infatigable escritor taurino D. Leopoldo Vázquez, acaba de publicar el *Año VI* de su *Agenda Taurina*.

Si los cinco anteriores fueron excelentes, el actual va mejorado en tercio y quinto, pues contiene mayor número de noticias y curiosidades, y está más cuidadosamente editado.

De modo que si aquéllos se agotaron, no hay que ser un lince para augurar á éste la misma fortuna.

Realmente la *Agenda Vázquez* es de absoluta necesidad á todo buen aficionado.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 5, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.